

CAPÍTULO IV

Creencias de docentes de secundarias acerca del *bullying*

C. Dr. Angel Alberto Valdés Cuervo,* M.C. Agustín Manig Valenzuela,*
Dra. Maricela Urías Murrieta,* Lic. Miguel Gabriel Ramírez Lango,*
Dr. José Angel Vera Noriega,** Lic. Gildardo Bautista Hernández,**
Lic. Jesús Edén Santis López**

Resumen

Con el propósito de analizar las creencias de docentes de secundaria acerca del *bullying* se realizó un estudio cualitativo de corte fenomenológico. Con el método de informantes clave, fueron seleccionados para participar 65 docentes de secundarias públicas del sur del estado de Sonora que estuvieran impartiendo clases frente a un grupo. Para obtener información se utilizaron entrevistas a profundidad y encuestas abiertas donde se encontró que los docentes confunden el *bullying* con otras formas de violencia, definen como efectivas únicamente a las estrategias de intervención enfocadas en la información acerca del fenómeno y no consideran necesarios el desarrollo de programas sistémicos para la atención a esta problemática.

Instituto Tecnológico de Sonora,* Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo**

Introducción

La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2009) sostiene que el *bullying* es un fenómeno de violencia interpersonal injustificada que ejerce una persona o grupo contra sus semejantes, que tiene efectos de victimización en quien lo recibe. El *bullying* generalmente se presenta en los escenarios donde no están presentes adultos y puede adoptar diferentes formas que comprenden agresiones físicas, psicológicas y sociales (Coloroso, 2004; Elliot, 2008). Independientemente de cómo se presente, el *bullying* ocasiona efectos perjudiciales para todos los involucrados en el mismo: víctimas, agresores y espectadores.

Las víctimas pueden presentar efectos negativos tales como: rechazo a asistir a la escuela, disminución del desempeño académico, ansiedad y depresión, retraimiento, baja autoestima e incluso intentos de suicidio (Cobo y Tello, 2008; Elliot, 2008; Olweus, 1993). Por su parte, los agresores presentan con frecuencia en la juventud y en la vida adulta conductas antisociales, abuso de alcohol, problemas para asumir responsabilidades, desempleo, rupturas matrimoniales y trastornos psiquiátricos. Los espectadores corren el riesgo de convertirse ellos mismos en agresores, sufrir angustia por sentir que no están actuando de manera correcta o incluso desensibilizarse ante las expresiones de violencia (Coloroso, 2004; Olweus, 1993; Pearce, 2008).

En México las investigaciones evidencian que el fenómeno del *bullying* es frecuente en las escuelas, afectando a un porcentaje importante de niños y niñas (Avilés y Monjas, 2005; Castillo y Pacheco, 2008; Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH, 2011; Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2006; Prieto, Carrillo y Jiménez, 2005; Ponce, 2012; Vázquez, Villanueva, Rizo y Ramos, 2005; Velázquez, 2005).

Establecimiento del problema

Sin lugar a dudas el *bullying* es un fenómeno en el cual inciden múltiples factores relacionados con las características del propio estudiante y de su contexto familiar, social y escolar, por lo que debe ser abordado desde una perspectiva sistémica (Swearer, Espegale y Napolitano, 2009). No obstante, la diversidad de aspectos que influyen en esta conducta, se reconoce que la escuela juega un papel importante en la explicación de la presencia del *bullying* y en particular en su prevención (Akiba, 2008; Beane, 2008; Besag, 2008; Jadue, 2003; Valdés y Carlos, 2012).

Las escuelas resultan efectivas en la reducción de la violencia cuando: *a*) existen relaciones positivas entre estudiantes y docentes, *b*) los estudiantes creen en que los docentes son capaces de establecer justicia, *c*) desarrollan programas comprensivos y

centrados en la convivencia para la prevención del *bullying* (Lindstron, 2009; Ortega y Del Rey, 2008).

Las estrategias que utilizan los docentes para el afrontamiento del *bullying* resultan esenciales para aumentar la efectividad de cualquier programa de intervención y prevención del mismo dentro de las escuelas. Según Cleary y Sullivan (2006) en ocasiones la manera en que los docentes manejan las situaciones de violencia, no solo no previenen las mismas sino que también las estimulan, ya sea de manera directa o indirecta.

Dado que las estrategias que utilizan los docentes para afrontar las situaciones de violencia en sus salones de clases y en la escuela en general resultan esenciales en la prevención del *bullying*, en el presente estudio se procuró acercarse al conocimiento de las mismas a través del análisis de las creencias de los docentes sobre aspectos relacionados con el *bullying*. La presente investigación supone que los significados que construyen los docentes acerca del *bullying* es una de las claves para comprender y solucionar este complejo fenómeno social. Como asegura Gergen (1996), la manera en que interpretamos el mundo tiene que ver con la forma en que lo comprendemos, lo sentimos y actuamos en él.

Objetivo general

Comprender las estrategias de afrontamiento de los docentes del *bullying* a partir de los significados que los mismos les otorgan a aspectos relacionados con este fenómeno.

Objetivos específicos

1. Describir las creencias de los docentes acerca de lo que implica el *bullying*.
2. Analizar las creencias de los docentes con respecto a los factores que provocan la presencia de *bullying*.
3. Resignificar las creencias de los docentes acerca de las estrategias adecuadas para el manejo de los casos de *bullying* en la escuela.

Marco teórico

Bullying. Definición y características

La Secretaría Ejecutiva de Seguridad Pública (SESP, 2011) indica que el acoso escolar o *bullying* se refiere a situaciones reiteradas llevadas a cabo por uno/a ó varios alumnos hacia sus compañeros a través de insultos, humillaciones, vejaciones, apodos, burlas, maltratos físicos, chantajes y amenazas.

Olweus (1993) sostiene que el *bullying* se caracteriza por tres aspectos básicos: *a)* expresar un desequilibrio de poder entre la víctima y el agresor, *b)* realización de agresiones sistemáticas y *c)* intención de dañar y amedrentar a la víctima. Cobo y Tello (2008) consideran que las características distintivas del *bullying* son las siguientes: *a)* ser una acción agresiva e intencionalmente dañina, *b)* producirse en forma repetida, *c)* existencia de desequilibrio de poder y *d)* presentarse sin provocación de la víctima.

Escuela y *bullying*

Las características del ambiente escolar juegan un papel esencial en la explicación de la frecuencia con que se presenta el *bullying*. Se ha apreciado que las escuelas donde existe una alta frecuencia de conductas violentas entre compañeros se caracterizan por: *a)* negar la posibilidad de la presencia de *bullying* dentro de las mismas, *b)* presentar fallas en la organización y estructuración de las actividades de los estudiantes, *c)* poco compromiso de los docentes con su tarea de formadores, *d)* escasa supervisión del comportamiento de los estudiantes, *e)* carencia de habilidades pedagógicas y relacionales de los profesores para el manejo adecuado de las interacciones dentro de las clases y *f)* ausencia de políticas y programas bien definidos y establecidos para la prevención e intervención con relación al *bullying* (Akiba, 2008; International Network on School Bullying and Violence, 2008; Lindstron, 2009; Serrano e Ibarra, 2005; Stephenson y Smith, 2008; Sullivan et al., 2006; Ortega y Del Rey, 2008).

Método

Tipo de estudio

Se realizó un estudio fenomenológico con una metodología de corte cualitativo. Los estudios basados en la postura fenomenológica pretenden realizar una descripción densa de los significados que las personas les atribuyen a diversos aspectos de sus vidas, con el presupuesto de que éstos influyen en la manera en que viven y se comportan ante tales situaciones (Creswell, 2009).

Participantes

Se realizó un muestreo teórico con el método de informantes claves, seleccionando para participar en el estudio a docentes de secundarias públicas del sur del estado de Sonora que estuvieran impartiendo clases frente a un grupo. La saturación teórica se logró con un total de 15 entrevistas a profundidad y 50 encuestas con preguntas acerca de los ejes temáticos del estudio.

Técnicas

Con vistas a lograr una descripción densa de las creencias de los docentes, se utilizaron en el estudio como técnicas de recolección de información la entrevista a profundidad y una encuesta abierta acerca de los ejes temáticos.

Validez del estudio

La validez se estableció a través de la triangulación de las técnicas de recolección utilizadas y de la revisión de investigadores expertos. La credibilidad del estudio se alcanza dado que son los propios docentes quienes validan los resultados obtenidos.

Procedimiento para la recolección de información

En primer lugar se solicitó a los directores de las escuelas participantes el consentimiento informado para obtener acceso al campo de estudio. Posteriormente se contactó con los docentes a quienes se les explicó el objetivo del estudio y se les solicitó su participación en el mismo, garantizándoles la confidencialidad de la información brindada por ellos.

Procedimiento para el análisis de los datos

El análisis de la información se realizó a través del procedimiento (o técnica) de contenido con apoyo del *software* Atlas ti. 5.

Resultados

Creencias de los docentes acerca del *bullying*

Los docentes definen el *bullying* atendiendo a tres aspectos básicos: el tipo de conducta que implica, los actores involucrados en el mismo y sus formas de manifestación. Considerando a los elementos antes mencionados, lo visualizan como un tipo de agresión entre los estudiantes que puede manifestarse tanto física como psicológica:

- **Entrevista 1.** “Es la violencia, la agresión ya sea física, verbal o emocional, psicológica que se da dentro del ámbito escolar principalmente entre compañeros...”
- **Encuesta 3.** “Agresión física o verbal hacia una persona, normalmente se presentan en escuelas...”

Creencias de los docentes con respecto a los factores que provocan la presencia de *bullying*

Los docentes atribuyen las causas del *bullying* a factores individuales, familiares y escolares, aunque no se aprecian el establecimiento de relaciones entre estos aspectos. En lo

relativo a la familia, la cual definen como la causa fundamental, describen tres grupos de factores: el primero de ellos se refiere a un elemento estructural, en este caso la monoparentalidad; los dos restantes atañen a elementos procesales como poca educación de valores, los conflictos familiares o la ausencia emocional de los padres.

También visualizan como origen del *bullying* la presencia de diferencias, las que pueden ser físicas, que hacen vulnerables a los estudiantes ante sus compañeros o socioeconómicas, que provocan envidias y rencores entre los estudiantes que terminan muchas veces en violencia.

Por otra parte, los docentes le atañen a la escuela un papel secundario en el origen del *bullying*, en el sentido de que mencionan que exclusivamente facilita la expresión de los problemas de los estudiantes, cuando no supervisa el comportamiento de los estudiantes en sus horas libres, pero no la mencionan como una posible causa:

- **Entrevista 7.** “Nosotros pensamos que eso viene de la casa, de cómo los papás tratan a los niños, cómo se llevan en sus casas y el medio que los rodea...”
- **Encuesta 9.** “La falta de maestros (horas libres), falta de comunicación con sus padres, la indiferencia de los maestros, falta de afecto...”

Creencias de los docentes acerca de las estrategias adecuadas para el manejo de los casos de *bullying* en la escuela

Los docentes consideran necesarias intervenciones con diferentes actores para prevenir el *bullying*. Dentro de los actores que señalan se encuentran los estudiantes, padres de familia y la propia escuela. Básicamente las intervenciones, en especial con los estudiantes y las familias, se definen en un nivel informativo; sin embargo, en el caso de los docentes estas atañen fundamentalmente a un aspecto instrumental.

Con los estudiantes, los docentes visualizan intervenciones ubicadas en el nivel informativo donde se aborden aspectos relativos a las consecuencias del *bullying*, tanto para víctimas como para agresores. Por su parte, con relación a los padres abarcan aspectos informativos relativos a la gravedad del fenómeno y la necesidad de la formación de valores.

En lo relativo a la escuela consideran intervenciones de naturaleza instrumental, ya que consideran que las mismas deben enfocarse en el manejo del docente de la disciplina en el salón de clase, y en la promoción por parte del mismo de normas de convivencia y respeto entre los alumnos:

- **Encuesta 9.** “Pláticas con los alumnos, ahorita se le está dando seguimiento al folleto *Escuela Segura*, concientizarlos que hay que respetar a todas las personas aunque sean diferentes...”

- **Entrevista 10.** “De manera específica no tengo conocimiento de una técnica, tal vez después sería motivo de una capacitación, pero por lo menos en la información que tengo creo que lo primordial es utilizar estrategias relacionadas con el desarrollo y fortalecimiento de una autoestima sana y relaciones de respeto...”

Discusión

El objetivo fundamental del presente estudio fue comprender las estrategias de afrontamiento de los docentes del *bullying* a través del estudio de sus creencias respecto del mismo. Se analizaron las creencias, considerando si representan fortalezas o debilidades para el afrontamiento del *bullying* por parte de los docentes. Las fortalezas se refieren a las creencias que favorecen el manejo del *bullying*, mientras las debilidades atañen a las creencias que lo dificultan.

Fortalezas

Con relación a las fortalezas se apreció que los docentes poseen elementos para identificar el *bullying*, ya que están conscientes de lo que implica una conducta agresiva expresada en las relaciones entre compañeros y que puede adoptar varias formas, lo cual indiscutiblemente forma parte de las características distintivas del mismo. De acuerdo con Olweus (1993) esto se considera parte de las características distintivas del fenómeno social del *bullying*.

Por otra parte, se podría decir que los docentes ubican factores que son causa de la violencia entre compañeros en los niveles: individual, social y escolar, lo cual les permite visualizar la naturaleza compleja del *bullying*. Esto coincide con las posturas actuales como las de Coloroso (2004) y Swearer et al. (2009).

Por último, el docente considera que para el afrontamiento efectivo del *bullying* es necesario desarrollar estrategias que abarquen al estudiante, a la familia y al propio docente. Esto habla de una conciencia de realizar intervenciones diversas e involucrar a diversos actores en la atención de la violencia, como lo sugieren también Stephenson y Smith (2008) y Sullivan et al. (2006) en sus estudios.

Debilidades

El estudio identifica la existencia de características de las creencias de los docentes que pueden dificultar su afrontamiento del *bullying*. La primera se deriva de la caracterización deficiente que realizan del fenómeno, lo que puede ocasionar que lo confundan con otras formas de violencia que se presentan en la escuela.

En la definición que realizan los docentes del *bullying* no consideran las diferencias de poder entre víctima y agresor, la intención deliberada de causar miedo en la víctima

y el carácter sistemático de la violencia como características esenciales del *bullying*, tal como lo sostienen Cobo y Tello (2008) y Olweus (1993).

En lo relativo a las causas del *bullying* se identificó que los docentes no visualizan las relaciones entre los diferentes agentes involucrados en el fenómeno. Lo que concuerda con Valdés, Esquivel y Artiles (2007), quienes afirman que existe una tendencia por parte de los docentes a etiquetar a la familia como el agente fundamental de los problemas del estudiante, minimizando el papel que desempeña la escuela en la explicación de los mismos.

La situación anterior es expresión de las relaciones que caracterizan la interacción familia-escuela, donde ambas instituciones se culpan mutuamente de los problemas de los estudiantes, lo cual reproduce la falta de voluntad y la escasa cooperación existente entre las instituciones para la solución de los problemas educativos y del *bullying* en particular (Valdés y Urías, 2010).

Por último, se identificó que los docentes carecen de las estrategias adecuadas para la prevención del *bullying*. Los docentes solo consideran intervenciones ubicadas a nivel informativo dirigidas a los estudiantes y las familias, y de tipo instrumental con respecto a los docentes. No se aprecia dentro de las estrategias definidas por los docentes la necesidad de fortalecer la colaboración entre los diferentes agentes: estudiantes-familia-escuela en los programas preventivos de la violencia entre compañeros.

Lo anterior concuerda con los hallazgos de la International Network on School Bullying and Violence (2008) y de Ortega y Del Rey (2008), los cuales mencionan que los docentes no refieren aspectos esenciales en el afrontamiento efectivo del *bullying* en la escuela, como son programas de mejora de la convivencia a nivel escolar, donde se involucren de manera colaborativa a los propios estudiantes, los padres de familia, los docentes y directivos.

Conclusiones

Los resultados del estudio permiten sostener que las estrategias de afrontamiento de los docentes con respecto al *bullying* se ven afectadas por la existencia de creencias parciales y limitadas acerca de las características del fenómeno social, lo que tiene como consecuencia las dificultades en la prevención y un manejo inadecuado cuando se presenta el problema. Los docentes confunden al *bullying* con otros fenómenos de violencia que ocurren en la escuela. Esta confusión no permite darle la importancia que tiene la identificación y prevención del *bullying*.

Por último, se pudo apreciar que las estrategias de intervención que consideran efectivas los docentes se sitúan fundamentalmente en un nivel informativo, que aunque necesario, resulta insuficiente para el abordaje y prevención de conductas complejas del ser humano. En particular, se identifica que no creen necesario el desarrollo de programas sistémicos e inclusivos donde se integren de forma cooperativa los diferentes actores para resolver la problemática social que desencadena el *bullying*. De tal manera, brindan solamente respuestas aisladas y reduccionistas a nivel del salón de clases.

Recomendaciones

Para que el docente esté en condiciones de resignificar el fenómeno social que representa el *bullying* en la escuela se hace necesario que tomen en cuenta las siguientes recomendaciones: *a)* profundizar en el conocimiento de las características que definen y particularizan la conducta violenta del *bullying*, *b)* enfocar el fenómeno del *bullying* de manera sistémica, tomando en cuenta particularmente la relación escuela-familia, y *c)* profesionalizarse en el manejo de las estrategias efectivas en la prevención e intervención del *bullying*.

Referencias

- Akiba, M. (2008). Predictors of students fear of school violence a comparative study of eight graders in 33 countries. *School Effectiveness and School Improvement*, 19(1), 31-72.
- Avilés, J. y Monjas, I. (2005). Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria mediante el cuestionario (CIMEI) (Avilés, 1999) Cuestionario sobre intimidación y maltrato entre iguales. *Anales de Psicología*, 21(1), 27-41.
- Besag, V. (2008). Padres y maestros trabajando juntos. En M. Elliot (ed.), *Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas* (pp. 219-238.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Castillo, C. y Pacheco, M. (2008). Perfil del maltrato (*bullying*) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 825-842.

- Cobo, P. y Tello, R. (2008). *Bullying en México. Conducta violenta en niños y adolescentes*. México: Cuarzo.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (2011). *En primaria 3 de cada 10 sufren bullying*. Recuperado de: <http://www.cndh.org.mx/node/37>
- Coloroso, B. (2004). *The bully, the bullied and the bystander*. USA: HarperCollins.
- Creswell, J. (2009). *Research design: Qualitative, Quantitative, and mixed methods approaches* (3a. ed.). Estados Unidos: Sage.
- Elliot, M. (2008). Intimidadores y víctimas. En M. Elliot (ed.), *Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas* (pp. 39-55). México: Fondo de Cultura Económica.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones*. España: Paidós.
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2006). *Informe sobre calidad de la educación básica. Violencia y disciplina en escuelas primarias y secundarias*. México: INEE.
- International Network on School Bullying and Violence (2008). *Policy overview of school bullying and violence among eight members of the SBV network*. Porsgrunn: OCDE.
- Jadue, G. (2003). Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estudios Pedagógicos*, 29, 115-126.
- Lindstrom, S. (2009). Improving the school environment to reduce school violence: A review of the literature. *Journal of School Health*, 79(10), 451-465.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school*. Australia: Blackwell publishing.
- Ortega, R. y Del Rey, R. (2008). *La violencia escolar. Estrategias de prevención* (4a. ed.). España: Grao.
- Pearce, J. (2008). ¿Qué se puede hacer con el agresor? En M. Elliot (ed.), *Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas* (pp. 157-186). México: Fondo de Cultura Económica.
- Ponce, D. (2012). *Nivel de violencia en estudiantes de escuelas secundarias públicas del sur de Sonora*. Fondo de Cultura Económica. (Tesis de maestría en educación). México: Instituto Tecnológico de Sonora.
- Prieto, M., Carrillo, J. y Jiménez, J. (2005). La violencia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(27), 1032-1033.

- Secretaría de Educación Pública (2009). *Informe Nacional sobre violencia de género en la educación básica en México*. Recuperado de <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=informe%20nacional%20sobre%20violencia>
- Secretaría Ejecutiva de Seguridad Pública (2011). *Alto al bullying en las escuelas*. Recuperado de: <http://sesp.sonora.gob.mx/sonora-seguro/revista-sonora-seguro/alto-al-bullying-en-las-escuelas.aspx>
- Serrano, A. e Ibarra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. España: Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia.
- Stephenson, P. y Smith, D. (2008). ¿Por qué algunas escuelas no tienen acosadores? En M. Elliot (ed.). *Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas* (pp. 56-78). México: Fondo de Cultura Económica.
- Sullivan, K., Cleary, M. y Sullivan, G. (2006). *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: cómo se presenta y cómo afrontarlo*. España: CEAC.
- Swearer, S., Espegale, D. & Napolitano, S. (2009). *Bullying. Prevention & intervention. Realistic strategies for schools*. New York: The Guilford Press.
- Valdés, A. y Carlos, E. (2012). *Variables relacionadas con la presencia de bullying en estudiantes de nivel medio*. (artículo no publicado).
- Valdés, A., Esquivel, L. y Alcocer, L. (2007). *Familia y desarrollo. Estrategias de intervención en terapia familiar*. México: Manual Moderno.
- Valdés, A. y Urías, M. (2010). Familia y logro escolar. En A. Valdés y J. Ochoa (eds.), *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento* (pp. 39-48). México: Pearson.
- Vázquez, R., Villanueva, A., Rico, A. y Ramos, M. (2005). La comunidad de la preparatoria 2 de la Universidad de Guadalajara. Actitudes de sus miembros respecto de la violencia y no violencia escolar. *Revista Mexicana de Investigación*, 10(27), 1047-1070.
- Velázquez, L. (2005). Experiencias estudiantiles con la violencia escolar. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 739-764.

CAPÍTULO V

Análisis de la práctica educativa: Una descripción de cómo enseñan los profesores y qué hacen los alumnos en clases de biología

Dra. María Teresa Fernández Nistal,* Dra. Guadalupe de la Paz Ross Argüelles,*
M.C. Ricardo Ernesto Pérez Ibarra,* Dr. Jesús Aceves Sánchez*

Resumen

Se analizó la práctica educativa desarrollada en clases de ciencia de 62 grupos de secundaria. Para obtener los datos se utilizó la técnica de observación del registro descriptivo, que fueron analizados a partir de un sistema de categorías que tiene en cuenta los siguientes aspectos: actividades educativas que proponen los profesores, indagación de las ideas previas, estrategias en la evaluación y disciplina, organización del trabajo de los alumnos, acciones que realizan los alumnos e iniciativa que se presentan en estas acciones y en la comunicación. Los resultados indicaron un predominio del modelo de enseñanza tradicional de transmisión-recepción. No obstante, aproximadamente la mitad de los profesores incorporaban en sus clases algunas estrategias de enseñanza basadas en los principios constructivistas.

*Instituto Tecnológico de Sonora